

Estudio introductorio. Miradas caleidoscópicas de la Economía Social y Solidaria y el Cooperativismo en América Latina, una revisión multidisciplinar

Graciela Mateo¹

Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) - Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

Jesús Méndez-Reyes²

Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) - Universidad Autónoma de Baja California (UABC)

A las puertas de iniciar una nueva década del siglo XXI, los conflictos y problemas de América Latina han vuelto a llamar la atención de la comunidad internacional. Desde el cambio de alternativa política en Argentina y Uruguay hasta el debilitamiento de Jair Bolsonaro en Brasil, de Sebastián Piñera en Chile y la salida de Evo Morales de Bolivia, además de la flaqueza de los gobiernos de México y Colombia para enfrentar la violencia cotidiana en nuestros países. Cabe entonces reflexionar en torno a dos cuestiones: 1) ¿cómo avanzar en la transformación de una sociedad capitalista en otra en la que tengan protagonismo múltiples formas asociativas fundadas en la equidad social, la solidaridad y la participación democrática de sus miembros?; 2) ¿La Economía Social y Solidaria (ESyS) en estos tiempos de neoliberalismo debe asumir una lógica rupturista y aspirar al reemplazo del modelo hegemónico, o bien debe construir a diario desde los intersticios de la economía capitalista?

Para responder al primer interrogante, Karl Polanyi (2007), principal fuente de inspiración de la bibliografía sobre la ESyS, puede resultar una vía enriquecedora. Su enfoque pone el acento en las estructuras empíricas de organización de la producción, circulación, financiamiento y consumo sostenidas sobre prácticas, marcos cognitivos, reglas formales e informales que operan a través de relaciones sociales personales e impersonales. No es menor su preocupación por comprender

las distintas formas de ordenamiento económico en el devenir histórico imbricadas en las dinámicas político-sociales de las sociedades. Son cuatro los principios y sus respectivos patrones institucionales que identifica este científico social, hoy revalorizado como uno de los sustentos teóricos más sólidos de la ESyS (ver Laville, Mendell, Levitt y Coraggio, 2012).

Redistribución (centralidad-Estado), intercambio con competencia (compra y venta), reciprocidad (red y asociación) y subsistencia (administración doméstica). Esta perspectiva permite comprender la economía como parte constitutiva de la sociedad y profundizar el rol de la política y de las relaciones de poder en la configuración de las economías contemporáneas, caracterizadas por formas de articulación entre los cuatro principios *polanyianos*. Es posible entonces superar los debates polarizados entre Estado y mercado, a partir de la visibilización de todos los principios, incluido el de subsistencia y el de reciprocidad. Por otra parte, se alerta sobre los riesgos antidemocráticos que genera la autonomización de un principio sobre los otros.

Esta "otra economía" además de criticar el modelo hegemónico, planteando que el mercado no es la única institución organizativa de la producción, circulación, consumo y financiamiento de bienes y servicios, propone otra conceptualización más compleja. Se potencian diversas formas de asociacionismo, basadas en iniciativas promovidas por los y las trabajadoras: cooperativas, mutuales, fábricas recuperadas, ferias comunitarias, redes de trueque, micro-créditos, entre otras, dirigidas a la producción de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades colectivas vitales (ver Wanderley, 2015).

La perspectiva crítica y para algunos "emancipadora" de la ESyS articula dos registros: político y académico, replanteando la relación entre universidad y política. Varios son los requerimientos de la "otra economía", además de un cambio tanto cultural como institucional: 1) re-politización de la economía; 2) recuperación del rol de la sociedad civil y del espacio público

¹ Graciela Mateo, Centro de Estudios de la Argentina Rural (CEAR) - Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Roque Sáenz Peña N° 352, Bernal (B1876BXD), Buenos Aires, Argentina. Teléfono: (54 11) 4365 7100, interno 5744. E-mail: gracielamateoprieto@gmail.com; gmateo@unq.edu.ar, ORCID ID: 0000-0003-3041-4813.

² Jesús Méndez-Reyes, Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) - Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Calzada Universidad N° 14418, Parque Industrial Internacional 22424, Tijuana, Baja California, México. Teléfono (52 664) 6821696 y/o 374 3284; E-mail: jmreyes@uabc.edu.mx; jmenkings@yahoo.com.mx; ORCID ID: 000-0002-9234-2838.

democrático; 3) construcción de nuevas reglas de convivencia, interacción e intercambio, opuestas a la vorágine del capital; 4) fortalecimiento de la solidaridad, concebida no sólo en términos de ayuda mutua, en el sentido filantrópico del concepto, sino como principio de democratización societal, resultado de acciones colectivas (ver Laville, 2013).

Para procurar responder a la segunda cuestión, el pensamiento del sociólogo norteamericano, recientemente fallecido, Erik Olin Wright puede proveernos de algunos elementos de análisis interesantes. Sostiene que la sociedad necesita de *utopías reales*, ideales utópicos que estén fundamentados en las potencialidades de la sociedad. Destinos utópicos que tienen estaciones o paradas accesibles, diseños utópicos de instituciones que puedan informar las dificultades de atravesar un mundo de condiciones imperfectas para el cambio social. De esta forma explica el significado del título de su libro, *Imaginando utopías reales* (ver Olin Wright, 2015).

No obstante, es preciso reconocer que en las últimas décadas se registran significativos retrocesos en esta pugna por concretar mayor cantidad de utopías. Sin duda, el responsable de esta situación ha sido el neoliberalismo con el desarrollo de una globalización perversa y depredadora que gestiona y controla información, tiempo y capital (ver Santos, 2000). Sin embargo, “en una sociedad como la nuestra y en un momento histórico como el presente, el ejercicio de *pensar de otro modo* (cambiar) está bien lejos de ser un deporte intelectual, antes, al contrario, es la condición de posibilidad necesaria para la creación de libertad” (ver Foucault, 1976). Wright identifica tres lógicas de transformación o emancipación: la rupturista, la intersticial y la simbiótica. La primera se refiere a aquellos procesos de cambio sistémico radical de las instituciones a partir de la lucha. Los cambios simbióticos son aquellos que ligan los intereses de una ancha base o poder social ampliado con los de sectores de mayor poder económico, generándose juegos de suma positiva y formas activas de colaboración en la solución de problemas entre intereses opuestos. Por su parte, las transformaciones intersticiales tratan de construir nuevas formas de habilitación social en los nichos y márgenes de la sociedad capitalista, aun cuando no pareciera que plantean una amenaza inmediata a clases y elites dominantes. Las estrategias intersticiales son las que posibilitan la creación de instituciones socialmente habilitadas de abajo hacia arriba. Esta lógica emancipadora funciona como demostración práctica de que otro mundo es posible, que puede ampliarse de forma potencial (ver Caracciolo, 2017).

La lógica intersticial debería contemplar el esfuerzo, siguiendo a Bourdieu (2001), por obtener recursos sociales, económicos, culturales y simbólicos que posibiliten tanto una buena calidad de vida como un proceso transformador. La definición de José Luis Coraggio sobre los fines o el para qué de la economía nos remite a las reflexiones del filósofo Max Horkheimer, quien en su libro *Crítica a la razón instrumental* (1973) señala que la civilización, en su búsqueda permanente de los mejores medios, ha descuidado nada menos que replantearse para qué fines. No obstante, durante los gobiernos progresistas de las últimas décadas en Latinoamérica emergió una diversidad de experiencias organizativas que plantearon y siguen proponiendo alternativas sociales a las instituciones

dominantes. Parte de estas asociaciones trascienden la idea de emprendimiento económico y forman parte de una ciudadanía ideológicamente comprometida con transformaciones económicas y sociales más profundas que cuestionan los fines, el para qué del crecimiento o del desarrollo. Aparecen entonces en la agenda no sólo objetivos económicos, sino también ambientales, de género y otros vinculados con la búsqueda de mayor equidad, justicia y ampliación de derechos.

Por otro lado, es de destacar la proliferación de carreras de grado y posgrado incluidas en la oferta académica de las universidades latinoamericanas, referidas a la capacitación específica de profesionales formados en los principios de la ESyS. En los últimos veinte años se han abierto las aulas para preparar graduados en la temática que nos ocupa, capaces de avanzar en la transferencia de conocimientos; volver más eficaces desde el punto de vista social, económico y organizativo las experiencias cooperativas, mutualistas y autogestionadas; investigar los cambios necesarios para consolidar el espacio de solidaridad y cooperación de las comunidades.

Se ha multiplicado la edición de textos impresos y de documentos electrónicos que exponen las estrategias, rasgos distintivos y políticas implicadas en la noción de ESyS, así como los relatos y sistematizaciones de prácticas que avalan su vigencia.

Evidencia del interés que despierta esta “otra economía” y el cooperativismo, como uno de sus componentes más significativos, en particular cuando se trata de generar productos, trabajo y/o empleo o prestar servicios, es el monográfico que presentamos a continuación a partir de enfoques y propuestas varias que entrecruzan la Historia, el Derecho, la Antropología Económica, la Economía Política, la Pedagogía y la Sociología, por mencionar algunos.

La intención que guía esta presentación es doble: por un lado, mostrar que la ESyS, lejos de tener un sentido único y de materializarse a través de acciones homogéneas, se constituye como un movimiento caracterizado por una pluralidad de visiones y prácticas, es decir, que bajo un mismo paraguas se entrecruzan variedad de actores, portadores de una no menor diversidad ideológica. Por otro lado, evidenciar que la dimensión de la ESyS ha cobrado variados alcances y matices, que van desde percibirla como un tercer gran sector de la economía hasta reducirla a un pensamiento fugaz sin fuerza intelectual. No obstante, su crecimiento institucional y doctrinario, como el reconocimiento legal del que es objeto en la mayoría de los países, son claros indicadores de que se está en presencia de un *campo semántico en construcción o incluso en disputa*.

Así pues, los nueve trabajos académicos que forman este monográfico se mueven entre los estudios de caso, las propuestas de reflexión y los apuntes teóricos para repensar a la sociedad, al mercado y al Estado. Mario Lattuada y Juan Mauricio Renold abordan el derrotero de SanCor, el mayor exportador de lácteos de la Argentina, con sede en la Provincia de Santa Fe, pero presencia en los cinco continentes. El éxito del cooperativismo y sus tensiones aparece también en el artículo de Graciela Mateo, quien reconstruye y analiza dos cooperativas emblemáticas del agro argentino, la Asociación de Cooperativas Argentinas, fundada en 1922, y Agricultores Federados

Argentinos, la principal cooperativa de primer grado para el sector de los agronegocios. La autora hace hincapié en los valores y principios del movimiento cooperativo que sustentan estas empresas y que las diferencian de los emprendimientos del sector privado. En este sentido, Pablo P. de Albuquerque nos recuerda que “la realidad es plural” y que la ESyS suele coadyuvar a reducir la incertidumbre del mercado neoclásico merced a las iniciativas del tercer sector y de la sociedad civil organizada. Invita a escuchar la voz de ésta en las plazas públicas cuando se proponen alternativas frente a los fallos de la oferta y la demanda, así como urgir una pedagogía solidaria. Esto es, abrir puertas y ventanas a las comunidades marginadas pero organizadas, que al momento de emprender, instruyen, reflexionan y forman actores sociales comprometidos con el hábitat y la comunidad con la que coexisten permanentemente.

Por su parte, las reflexiones de Eduardo E. Aguilar nos acercan a las monedas alternativas. En su ensayo *¿El mundo sería mejor sin dinero?...* articula una sugestiva cavilación en torno a la monetización de la economía convencional, preocupaciones que perfilan a cómo operan y podrían funcionar nuestras ferias, tianguis, mercados sobre ruedas, tandas asociativas de cara a las cripto-monedas, la banca electrónica y las transacciones de última generación en donde, efectivamente, las unidades de cuenta no son físicas sino bytes y links virtuales vinculados a los teléfonos móviles y a la clave bancaria personal.

El análisis teórico continúa en el ensayo de Juan José Rojas, quien dimensiona una más amplia significación de la ESyS desde la Sociología. Para él lo asociativo es “la búsqueda incesante de alternativas de trabajo e ingresos no asalariados”. No obstante, asalariados y no asalariados se mueven en el circuito financiero y dinerario más allá de la teoría del valor-trabajo. Quizá por esto Germán Carrillo escribe sobre una triple revolución en Ecuador, “el abrupto camino hacia un Estado Social”, los presupuestos del mercado global y la sociedad andina vistas desde el desarrollismo, la limpia de los postulados keynesianos y los ajustes estructurales de finales del siglo XX.

Algo similar observará el lector cuando enfrente el estudio sobre las cooperativas de transporte de Montevideo, Uruguay, que reconstruye Juan Pablo Martí. La puesta en marcha de la ESyS revela y transforma de manera dúctil las dimensiones de la vida humana, sea laboral, ambiental, cultural, etcétera, no limitándose a lo económico productivo sino al progreso y el desarrollo en su sentido más amplio. En vista de lo anterior, el último artículo compendiado en *Áreas* se liga al ámbito legal, al Derecho y la Jurisprudencia. Pablo Guerra argumenta que las empresas del sector solidario también pueden enlazarse al lucro. Conmina a preguntarnos ¿en el capitalismo del siglo XXI pueden ajustarse los principios y valores del asociacionismo y el cooperativismo sin pensar en el dividendo? ¿El tercer sector no debe buscar ganar-ganar? Por el contrario, si nuestros emprendimientos son de utilidad al mercado y a la sociedad que atienden, la correspondencia tendrá que venir vinculada al beneficio que acompañan las transacciones y al espectro en donde se desenvuelven todos los días. De modo que cuando discutimos de ESyS, pretendemos que las políticas públicas del Estado focalicen los problemas y los enfrenten, pero también que reconozcan, apoyen y vuelvan la mirada a la ex-

periencia histórica, como en el caso de las cooperativas y los ensayos —favorables o no— de la autogestión emprendedora que articulamos en América Latina, desde hace varias décadas, de frente a los vaivenes cíclicos de nuestras economías.

Los coordinadores de este volumen deseamos que todos los trabajos sean de su interés y abonen a la reflexión común tanto a lectores de habla hispana y portuguesa como de otras partes del mundo. Un mundo que en el año 2020 parecería moverse paulatinamente hacia el proteccionismo comercial y el nacionalismo, los mismos fenómenos que hace un siglo no arrastraron a catástrofes humanas aún hoy incomprensibles. La Historia debería ser una buena herramienta para explicarlas y más aún para evitarlas.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. (2001): *Las estructuras sociales de la economía*, Buenos Aires, Manantial.
- CARACCILO, M. (2017): “Procesos de acumulación solidaria emum contexto neoliberal”, en M. Caracciolo (coord.), *Economía social y solidaria en un escenario neoliberal: algunos retos y perspectivas*, Buenos Aires, CEUR-CONICET. Disponible en http://base.socioeco.org/docs/economia_social_y_solidaria_en_un_escenario_neoliberal_-_ceur-conicet.pdf.
- CORAGGIO, J. L. (2013): “La Economía Social y Solidaria ante la pobreza”, *Voces en el Fénix. La Revista del Plan Fénix*, 22, Buenos Aires, Plan Fénix.
- FOUCAULT, M. (2003): *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, Madrid, Siglo XXI.
- HORKHEIMER, M. (1973): *Crítica de la razón instrumental*, Buenos Aires, Sur.
- LAVILLE, J. L., MENDELL, M., POLANYI LEVTT, K. y CORAGGIO, J. L. (2012): “Estudios introductorios”, en K. Polanyi, *Textos escogidos*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- LAVILLE, J. L. (2013): “Solidaridad”, en J. L. Coraggio; J. L. Laville y A. D. Cattani (organizadores), *Diccionario de la otra economía*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 350-355.
- OLLIN WRIGHT, E. (2015): *Construyendo utopías reales*, Buenos Aires, Akal.
- POLANYI, K. (2007): *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- SANTOS, M. (2000): *Por uma outra globalização, do pensamento único à consciência universal*, Rio de Janeiro, Record.
- WANDERLEY, F. (2015): *Desafíos teóricos y políticos de la economía social y solidaria. Lecturas desde América Latina*, La Paz, CIDES-Universidad Mayor de San Andrés de Bolivia / HEGOA-Universidad del País Vasco.